

el día de San Sebastián tiene que soportar el lanzamiento de nabos que realizan los mozos y mozas del pueblo y los miles de visitantes que se acercan a esta población jerteña durante estas fiestas.

EL VALLE, LOS JERTANOS Y EL CEREZO

Si pródiga ha sido la naturaleza con el Valle, no lo han sido menos los jertanos con su esfuerzo para dominarla y someter a razón el anárquico curso de sus innumerables gargantas, hasta completar una extensa red de canales que acrecienta la ya de por sí generosa feracidad de la tierra.

Debido a ello, lo que hoy en día confiere auténtica personalidad al Valle es el CEREZO que, ocupando en el inicio las partes bajas de las laderas, ha ido trepando en bancales monte arriba robando el espacio al ancestral castaño., hasta llegar a unirse con los frondosos robledales cercanos a las cumbres.

El cerezo es el milagro de la compenetración del hombre y la tierra, pero es, sobre todo, el milagro del color, del color de todos los colores, del blanco.

En abril, cuando las nieves comienzan a retirarse de las cimas montañosas, el blanco alado y aromático de la flor del cerezo, escalonada y simétricamente a ambos márgenes del río y de abajo hacia arriba, obedeciendo a la altitud y a la consiguiente diferencia de temperatura, inunda las laderas del Valle.

Esta policromía se completa con las tonalidades de los robles, castaños, alisos y chopos.

Y, de nuevo, vuelve todo a comenzar, una vez que todo el ciclo de la naturaleza se ha completado en otoño. Y volverá a resurgir el Valle, un año más, a llenarse de yemas y de flores y a dar su fruto en la flor.

Otoño en el castañar



En Cabezuela del Valle puede visitarse el instructivo Museo de la Cereza.

A principios de primavera se celebra en el Valle la *Fiesta de Interés Turístico Regional del Cerezo en Flor*.

Paraje de Los Molinos



ORGANIZAN

José Luis Rodríguez
Emilio Rodríguez

la facendera

Asociación LA FACENDERA – SERENDIPITY – Serranos, 35 – 37008 Salamanca

3 DE ABRIL DE 2016

EL JERTE - VALLE CEREZA Y VALLE DEL AGUA

CAMINO REAL - LAS NOGALE(D)AS - CABEZUELA

PIORNAL, el pueblo más alto de la Mancomunidad del Valle del Jerte y de Extremadura (1.175 m), está situado en la Sierra de Tormantos (estribaciones de Gredos) y en el puerto del mismo nombre, por el que se comunica con la vecina Mancomunidad de La Vera. Su panorámico Mirador Balcón del Valle es el punto de partida de la actividad que hoy os proponemos: descender por el Camino Real (PR CC 15 y ruta BTT) hasta Navaconcejo (455 m), recorrer parte de la Garganta de Las Nogale(d)as para visitar las cascadas del mismo nombre por el PR CC 33 y terminar en Cabezuela del Valle (515 m), siguiendo el GR 110.

DESCRIPCIÓN DEL RECORRIDO

Partiendo del mirador Balcón del Valle, cruzamos la carretera e iniciamos la ruta en el cartel explicativo de la misma. Un primer tramo empedrado de dos kilómetros del Camino de La Viña, antiguo Camino Real, nos baja, entre bosques de pinos, robles y piornos, a la fuente de Matafrailes o de la Deo, donde podemos coger agua. Siempre en zig-zag, llegamos al

lugar y puente de Los Molinos, ya en la garganta Bonal y presidido por la cascada del Charco Calderón. Nos encontramos con la carretera que viene de Valdastillas, donde entramos con el PR CC 12, para seguirla a la izquierda y llegar a la Cascada del Caozo, en la misma garganta. Una vez disfrutado de su entorno, regresamos al Camino Real para continuar nuestro descenso, apareciendo el bosque mixto de robles, castaños y sauces, así como los bancales de olivos, higueras y cerezos. Más abajo, la fuente del Tarro y el arroyo de Jubaguerra, con su rico bosque mixto de ribera. Las vistas del Valle y sus pueblos blancos son cada vez más espectaculares. Pistas de tierra, caminos de herradura y primorosos bancales que encierran el rico tesoro de la cereza nos llevan a la carretera N 110, que cruzamos para continuar nuestro camino por la margen izquierda del Jerte hasta Navaconcejo.

La garganta y cascadas de Las Nogale(d)as corresponden al segundo tramo de nuestra ruta, ésta circular y balizada como PRCC 33, que ascende-

mos sin mucho esfuerzo por una cómoda senda que va recorriendo una sucesión de cinco impresionantes cascadas, equipadas para la práctica del barranquismo. Nuestro descenso se efectúa de forma circular una vez pasado el puente de la última cascada para, entre bancales de cerezos, regresar a Navaconcejo, desde donde, siguiendo ahora el GR 110, nos dirigimos por el margen del río al cercano Cabezuela, con el encuentro con el GR 10 y final de nuestro bello y variado recorrido, con el gran espectáculo de los cerezos en flor.

Garganta Bonal y Cascada del Caozo



EL VALLE DEL JERTE

Situado al norte de la provincia de Cáceres, el Valle del Jerte, o simplemente El Valle, como se le conoce por antonomasia es una de las tres comarcas naturales, junto con las del Ambroz y la Vera, perfectamente definidas geográfica e históricamente. La principal vía de comunicación es la carretera N 110, que une Plasencia con El Burgo de Osma (Soria), a través del puerto de Tornavacas, desde cuya cumbre puede contemplarse de una sola ojeada la imponencia de un valle perfecto que va abriéndose hasta perderse cerca de la ciudad de Plasencia, punto de encuentro de las tres citadas comarcas norte-

ñas de Extremadura. Accesos más espectaculares y sugerentes pueden hacerse por el puerto de Piornal desde La Vera y por el de Hondura desde el Valle del Ambroz.

La protección de las cumbres de Gredos, por el norte, y de las Sierras de Tormantos y estribaciones del Calvitero por sallente y poniente, respectivamente, resguardan al Valle de los rigores invernales, a la vez que las cristalinas aguas que rezuman de las montañas circundantes y la abundante vegetación proporcionan la humedad necesaria para suavizar los calores veraniegos. Todo ello proporciona un microclima que contribuye a hacer agradable la estancia en el Valle en cualquier época del año.

Muchos han sido los pueblos y culturas – romanos y árabes, sobre todo- que han atravesado este Valle a lo largo de la prehistoria y de la historia y muchos han sido los que, cautivados por su entorno, por su clima, por su agua, por la riqueza de su tierra y por la generosidad de su naturaleza, se asentaron en él. Rastros de su paso nos quedan en la singular arquitectura popular de la comarca, a base de elementos constructivos autóctonos de la Sierra de Gredos, como el entramado de madera con adobes y la piedra de granito (Cabezuela del Valle es Conjunto Histórico-Artístico), si bien, salvando la arquitectura barroca de sus iglesias y algún palacio aislado, no es prolífico el Valle en monumentos construidos por el hombre, consciente, quizás, de que no podría nunca competir con el espectáculo de la naturaleza que le rodea.

EL VALLE Y EL AGUA

Bautizado por los árabes con el nombre de “Xerete”, debido a la transparencia de sus aguas, el Jerte es uno de los ríos más hermosos de Extremadura, capaz de emular con la belleza paisajística de su curso alto la del legado arquitectónico

de las villas que riega a su paso en su descenso por El Valle.

En definitiva, Jerte es Valle y es Río, es tierra, es sol y es agua. Sin el Río Jerte, alimentado por multitud de arroyos, gargantas, cascadas y fuentes, no existiría el Valle del Jerte, y sin el Valle no podría existir el Río. Río, Valle, Sol, Agua y Tierra conforman una unidad inseparable que genera un microclima mediterráneo-atlántico, en el que juega un papel primordial la gran diferencia de altitud entre su nacimiento bajo el Risco de La Campana (1.800 m) y su desembocadura en el Alagón (345 m), y sin el cual tampoco sería concebible tanta riqueza de biodiversidad de flora, así natural como de cultivo (robles, castaños, pinos, retamas, jaras, brezos, madroños, frambuesas, higueras, viñas, olivos y cerezos). Y de manera especial el cultivo intensivo de los dos últimos –olivos y cerezos-, asentados en la abrupta inclinación de las laderas del Valle, ha dado origen a un paisaje artificial bella y totalmente humanizado con la creación de increíbles bancales en perpetuo equilibrio. Precisamente el cerezo, la especie más recientemente introducida, y en la que primordialmente se basa desde hace décadas la economía de todo el Valle, en época de floración le aporta a éste un espectáculo grandioso y duradero debido, concretamente, a la más arriba aludida diferencia de altitud.

Si deseamos saber algo más acerca del agua, su distribución y su uso y sobre la enorme importancia y responsabilidad que ésta ha tenido en el Valle, ya con los árabes y actualmente con la riqueza que ésta aporta al Valle generada por los cerezos, hemos de visitar el Centro de Interpretación del

Agua, situado Valle arriba, cerca de la población de Jerte, donde, además, hay un nombrado balneario, precisamente por la calidad de sus aguas.

De éstas ya quedan pocas



Muchas muestras podemos encontrar sobre la importancia del agua en el cancionero popular. Aquí damos una:

*Que para ir a la fuente
no se precisa ir lujosa,
con un refajo amarillo
van las niñas salerosas.*

*Todos los enamorados
se enamoran en el baile,
yo me enamoré de ti
yendo a por agua una tarde*

*Amores tiene la fuente
que yo no puedo saber
cuando acercas al caño
tu boca para beber.*

EL JARRAMPLAS

No tan conocida como *El Peñopalo* de Villanueva ni los *Empalaos* de Valverde, ambos en la Vera, en el mes de enero se celebra en Piornal *El Jarramplas*, fiesta en la que el vecino que encarna esta figura